

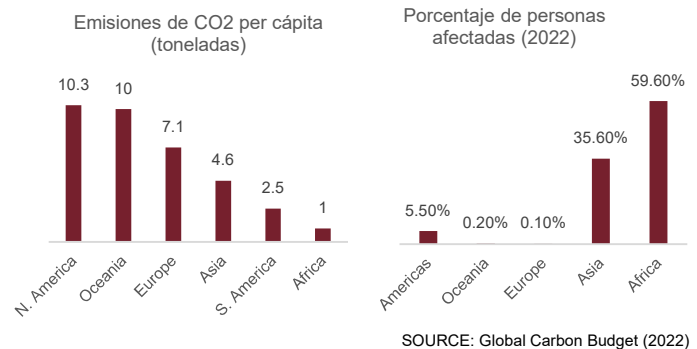
Hacia la meta de crear programas y sistemas de salud resilientes al cambio climático para África

Joy Phumaphi, Secretaria Ejecutiva de la Alianza de Líderes Africanos contra la Malaria

Cambio Climático: Una Emergencia de Salud - La Malaria como un Pionero

El objetivo de crear “*El África que queremos*” se ve gravemente amenazado por el cambio climático. El mundo está lejos de lograr el objetivo de reducir las emisiones de carbono en un 45 por ciento¹, que es lo que se necesita para mantener el calentamiento del planeta por debajo del umbral de 1,5 grados Celsius acordado en París. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático advierte que la inacción ya “ha causado efectos adversos generalizados y ocasionado, con ello, pérdidas y daños a la naturaleza y a las personas”¹.

La huella de carbono de África sigue siendo pequeña (equivalente al 4 por ciento de las emisiones de carbono), pero el costo humano del cambio climático es desproporcionadamente alto³. Olas de calor, lluvias intensas, inundaciones, ciclones tropicales, incendios forestales y sequías prolongadas son fenómenos que tienen efectos devastadores en las comunidades y economías de África. El cambio climático está diezmando nuestra infraestructura y nuestros sistemas de salud y educación. Cada vez hay más personas que corren el riesgo de perder los medios para su propia subsistencia y sufrir enfermedades de transmisión vectorial (como el virus de Zika, el dengue, la fiebre amarilla y la malaria), enfermedades respiratorias y ahogamiento. Las sequías asociadas con el cambio climático aumentan el riesgo de desnutrición y hambruna, lo que puede provocar un retraso en el crecimiento físico, problemas de desarrollo neurológico y la muerte. Los países de bajos ingresos de África son particularmente vulnerables; entre el 55 y el 62 por ciento de la fuerza laboral de África trabaja en el sector agrícola que depende del clima. Las familias y las



mujeres de bajos ingresos se enfrentan a los mayores riesgos en relación con sus medios de subsistencia⁴. Los fenómenos meteorológicos extremos en el 2021 provocaron daños por un valor de 253 mil millones de dólares estadounidenses, especialmente en países de bajos ingresos⁵. En 2022, 110 millones de personas en el continente se vieron directamente afectadas (60 por ciento del total mundial)⁶.

Es urgente abordar la pérdida y el daño, además de introducir y ampliar las estrategias de adaptación. En 2013, la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, la Unión Africana y el Banco Africano de Desarrollo recomendaron una infraestructura de salud de calidad, el mejoramiento de las medidas preventivas para enfrentar las enfermedades causadas por el cambio climático (como el paludismo) y la mejora de los modelos regionales⁷. Durante la Cumbre sobre el Clima en África de 2023, Su Excelencia William Ruto, Presidente de la República de Kenya y Presidente del Comité de Jefes de Estado y de Gobierno de África sobre el Cambio Climático (CAHOSCC), dejó en claro que todas estas medidas y otras requieren el desarrollo de mecanismos financieros apropiados para crear resiliencia contra la inseguridad provocada por el cambio climático⁸.

	Cambios climáticos	Efectos en la salud
Directos	Sucesos meteorológicos extremos	Niveles altos de mortalidad y morbilidad, cambios en los patrones y la prevalencia de las enfermedades
	Temperatura	Estrés térmico, cáncer de piel, enfermedades oculares
	Calidad del aire	Enfermedades cardiovasculares y respiratorias, trastornos alérgicos
Indirectos	Temperatura	Disponibilidad de alimentos, malnutrición, enfermedades infecciosas de los migrantes, sequías
	Precipitación	Enfermedades transmitidas por el agua y por vectores, sequías, disponibilidad de alimentos y agua
	Sucesos meteorológicos extremos (+ lluvia + temperatura + ecosistema)	Enfermedades de los migrantes, conflictos, disponibilidad de alimentos y agua, malnutrición, hambruna
	Composición y función de los ecosistemas	Producción y calidad de los alimentos, aeroalergenos, enfermedades transmitidas por vectores y por el agua

SOURCE: Africa Climate Policy Centre

1. IPCC, Climate Change 2023 Synthesis Report: Summary for Policy-Makers (Informe sintetizado sobre el cambio climático, 2023: resumen para responsables de la formulación de políticas, 2023).
 2. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), Sixth Assessment Report, Summary for Policy-Makers (Sexto informe de evaluación, resumen para responsables de la formulación de políticas), sección B.1, 2022.
 3. Organización Meteorológica Mundial (OMM), State of the Climate in Africa 2022 (Situación del clima en África 2022).
 4. IPCC, Sixth Assessment Report (Sexto informe de evaluación), capítulo 9, 2022.
 5. Dra. Marina Romanello y otros, The 2022 Report of the Lancet Countdown on Health and Climate Change: Health at the Mercy of Fossil Fuels (Informe de 2022 sobre la cuenta regresiva de Lancet sobre la salud y el cambio climático: La salud a merced de los combustibles fósiles) (octubre de 2022).
 6. OMM, Africa Suffers Disproportionately from Climate Change (África sufre el cambio climático de manera desproporcionada), septiembre de 2023.
 7. Centro Africano de Políticas Climáticas, Climate Change in Africa: Issues & Options (Cambio climático en África: problemas y opciones), 2013.
 8. Palabras de S.E. el Dr. William Ruto, Presidente de la República de Kenya, en la apertura de la Conferencia Ministerial de la Cumbre Africana sobre el Clima, septiembre de 2023.

La Organización Mundial de la Salud describe el cambio climático como “un multiplicador de amenazas, que socava y podría revertir décadas de avances en el ámbito de la salud”⁹. La comunidad de la salud mundial, en colaboración con otros sectores y entidades asociadas, tiene la responsabilidad de responder agresivamente para contrarrestar y revertir esta tendencia, mejorando el nivel de bienestar y reduciendo tanto la morbilidad como la mortalidad.

Demostración de la capacidad de mitigación y adaptación en el área de la salud mediante el uso de la malaria

Desde el 2013, los efectos del cambio climático en la malaria se han vuelto cada vez más evidentes. La comunidad que lucha contra la malaria está bien posicionada para demostrar esto, al igual que la sabiduría de usar la malaria como un instrumento de exploración para tratar las consecuencias del cambio climático.



“El cambio climático amenaza el progreso logrado en la lucha contra la malaria, causa principal de pérdida de productividad, enfermedad y muerte en África, un continente que ya soporta el 96 por ciento de la carga mundial de la malaria.”

S.E. Umara Sissoco Embaló

Presidente de la República de Guinea-Bissau
Presidente de la Alianza de Líderes Africanos contra la Malaria (ALMA)

Un clima más cálido y húmedo aumenta el número de personas en riesgo y el número de infecciones repetitivas al acelerar el desarrollo del parásito de la malaria y los mosquitos, aumentar su supervivencia y ampliar la variedad de sitios de reproducción. Esto incluye áreas que anteriormente tenían una carga de malaria baja o nula. El número de meses adecuados para la transmisión de la malaria en las tierras altas de

África ya ha aumentado en un 14 por ciento¹¹. Para el decenio de 2030, se calcula que de 147 a 171 millones de personas correrán riesgo de contraer la malaria en África¹². Las tormentas intensas y otros desastres meteorológicos que desplazan a grupos enormes de personas las dejarán sin la protección de mosquiteros tratados con insecticida y fumigación de interiores con efecto residual, y sin acceso al diagnóstico ni al tratamiento temprano. La capacidad de los países para responder a los desastres climáticos se ve limitada por la falta de recursos adicionales (humanos, logísticos, económicos y de infraestructura) y el largo período para adquirir por adelantado productos contra la malaria. Las mujeres y los niños vulnerables, que representan el 80 por ciento de las muertes por malaria en el mundo¹⁰, serán los principales afectados por esta catástrofe que se avecina.



Ya se están produciendo desastres provocados por el clima. El ciclón Freddy, que afectó al sur de África en 2023, fue el de mayor duración en la historia. Interrumpió los servicios de salud (233 centros de salud dañados o destruidos), el control de los vectores y la vigilancia. Freddy fue sólo el último de muchos ciclones que han afectado a la región.

La malaria como instrumento de exploración

La malaria ofrece la fuente de oportunidades que se citó en la Cumbre Africana sobre el Clima de 2023. Su Excelencia el Presidente William Ruto pidió que África sea un continente que ofrezca la base económica para un mundo sin carbono. Un continente que prospera y da forma a un futuro a prueba del clima para todos¹³. La malaria es un candidato ideal para contribuir al pilar 1 (Conocimiento y gestión de los riesgos de desastre) y al pilar 4 (Capacidades de preparación y respuesta) del “Plan de acción para África: alerta temprana para todos” que se presentó durante la cumbre¹⁴. Las medidas que la comunidad que lucha contra la malaria debe tomar para contribuir a estos pilares ya se han priorizado en los objetivos y principios estratégicos del Marco

Oportunidades que brinda la malaria en el marco del “Plan de acción para África: alerta temprana para todos”

Pilar	Oportunidad que brinda la malaria
I Conocimiento y gestión de los riesgos de desastre	La vigilancia eficaz de la malaria, integrada con modelos climáticos y meteorológicos, los sistemas de monitoreo y análisis, puede ayudar a predecir el aumento de la transmisión de la malaria, incluida la anticipación de los brotes y los desastres, y apoyar la adaptación subnacional y el posicionamiento previo de los productos básicos. La vigilancia de la malaria también es una oportunidad para elaborar un enfoque de vigilancia de “Una sola salud”, dados los desafíos únicos que presenta la diversidad biológica.
IV Capacidad de preparación y respuesta	Se están implementando procedimientos sólidos de liderazgo, monitoreo y rendición de cuentas, integración con otros sectores y una fuerte coalición con las comunidades (que contribuyen a mejorar las capacidades de preparación y respuesta) a través de campañas nacionales “Cero malaria empieza conmigo”, consejos para poner fin a la malaria, cuadros sinópticos y diálogos a nivel comunitario y frentes juveniles contra la malaria.



9. OMS, Cambio climático, octubre de 2023, en la página web <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-and-health>.

10. OMS, World Malaria Report (Informe mundial sobre la malaria), 2022. En África se registran el 96 por ciento de los casos de malaria en el mundo y el 98 por ciento de las muertes causadas por la malaria en el mundo.

11. Dra. Marina Romanello y otros, The 2022 Report of the Lancet Countdown on Health and Climate Change: Health at the Mercy of Fossil Fuels (Informe de 2022 sobre la cuenta regresiva de Lancet sobre la salud y el cambio climático: La salud a merced de los combustibles fósiles), octubre de 2022.

12. Sadie J. Ryan y otros, Shifting Transmission Risk for Malaria in Africa with Climate Change: A Framework for Planning and Intervention (Giro del riesgo de transmisión de la malaria en África a causa del cambio climático: marco para la planificación y la intervención), Malaria Journal, mayo de 2020.

13. Palabras del Excelentísimo Dr. William Ruto, Presidente de la República de Kenia, en la apertura de la Conferencia Ministerial de la Cumbre Africana sobre el Clima, septiembre de 2023.

14. OMM, Early Warnings for All Action Plan for Africa is Launched (Puesta en marcha del “Plan de acción para África: alerta temprana para todos” en África, septiembre de 2023, página web en <https://public.wmo.int/en/media/press-release/early-warnings-for-all-action-plan-africa-launched>.



“Con los nuevos desafíos globales, se vuelve cada vez más urgente la necesidad de aumentar nuestras ambiciones para mitigar los efectos de los gases de efecto invernadero y promover los otros dos pilares, las finanzas y la adaptación”.

S.E. Umaro Sissoco Embaló

Presidente de la República de Guinea-Bissau

Presidente de la Alianza de Líderes Africanos contra la Malaria (ALMA).

Catalizador para Erradicar el Sida y la Tuberculosis y Eliminar la Malaria en África para 2030, que elaboró la Unión Africana.

Tanto el marco catalizador como el Plan de fabricación de productos farmacéuticos para África destacan la importancia de la producción local, una prioridad para el CAHOSCC. La comunidad que lucha contra la malaria está logrando enormes avances, con un mayor énfasis en la transferencia de tecnología y la fabricación de productos para combatir la malaria en África (vacunas, medicamentos y mosquiteros de próxima generación). Aquí también hay una oportunidad para que la comunidad que lucha contra la malaria dé el ejemplo, asegurando que esta revolución sea impulsada por energías no contaminantes. El sector de la salud debe impulsar la reducción de las emisiones de carbono en las industrias manufactureras, los centros e instituciones de salud (públicos y privados) y las cadenas de suministro de productos básicos (incluida la cadena de frío).



“La transformación ecológica de la producción y el consumo no es opcional, es un imperativo.”

S.E. Dr. William Ruto

Presidente de la República de Kenya y Presidente del CAHOSCC

Un enfoque de todos los sectores

Se prevén pérdidas catastróficas a causa del cambio climático a menos que se tomen medidas urgentes de inmediato. Los líderes de África deben dirigir un esfuerzo integrado para reducir las emisiones de carbono en nuestros países y combatir los efectos del cambio climático en la salud y el bienestar. En la Declaración de Nairobi sobre el Cambio Climático proclamada por los líderes africanos se pide que se tomen medidas tempranas para proteger las vidas, los medios de subsistencia y los activos, además de tomar decisiones a largo plazo relacionadas con los riesgos del cambio climático. Destacamos la importancia de incluir el conocimiento de los pueblos indígenas y la ciencia ciudadana en las estrategias de adaptación y en los sistemas de alerta temprana. ¹⁵ En la declaración se pide además que se tomen medidas colectivas a nivel mundial para movilizar el

capital necesario tanto para el desarrollo como para la acción climática. Esto se hace eco de la declaración de la Cumbre de París para un Nuevo Pacto Financiero Mundial en el sentido de que ningún país debería tener que elegir entre las aspiraciones de desarrollo y la acción climática.

El uso de la malaria como instrumento de exploración en nuestra respuesta tiene sentido. A medida que la transmisión de la malaria aumenta y otras poblaciones se enfrentan a la amenaza de la enfermedad, los efectos en todos los sectores aumentan y los costos de la inacción y la falta de colaboración se multiplican.

Sin embargo, los recursos existentes no son suficientes para poner en marcha en su totalidad los planes estratégicos nacionales contra la malaria y desplegar todo el conjunto de herramientas de intervención para combatir la enfermedad. Se necesitan al menos 1.500 millones de dólares estadounidenses en fondos adicionales en los próximos tres años para mantener los niveles actuales de intervenciones contra la malaria, que, de hecho, ya son insuficientes¹⁶. Evitar y hacer frente al aumento en la carga que genera el cambio climático significa que el gasto destinado a combatir la malaria debe aumentar al menos en 6.300 millones de dólares al año a más tardar el 2025 y en 7.300 millones de dólares al año para el 2030¹⁷. Esto no tiene en cuenta la necesidad de contratar a más trabajadores de la salud, aumentar la capacidad de gestión, mejorar los sistemas de información sobre la salud y garantizar la disponibilidad de intervenciones para una creciente población en riesgo y para las personas desplazadas por los desastres climáticos.

Se nos ha pedido que imaginemos un camino para el establecimiento de diferentes estructuras financieras que puedan cumplir los objetivos de África. La malaria ofrece un instrumento de exploración viable para elaborar un enfoque completamente integrado en el que todos los sectores contribuyan a acelerar el progreso. Debemos movilizar más fondos nacionales para la salud y el clima, y apoyar mecanismos de financiamiento multisectoriales como los fondos para poner fin la malaria. Debemos trabajar con donantes bilaterales, fondos y fundaciones¹⁸, y bancos de desarrollo¹⁹ para alinear y coordinar su apoyo a las prioridades nacionales en cuanto a la salud y el clima. Los mecanismos de financiamiento existentes, como la Asociación Internacional de Fomento (AIF) del Banco Mundial, también se pueden utilizar para financiar la adaptación de los programas contra la malaria y la aplicación completa de las herramientas contra la malaria, como las vacunas y los productos básicos de la próxima generación.

15. Unión Africana (UA), The African Leaders Nairobi Declaration on Climate Change and Call to Action (Declaración de Nairobi sobre el Cambio Climático y llamado a la acción de los líderes africanos), septiembre de 2023, https://au.int/sites/default/files/decisions/43124-Nairobi_Declaration_06092023.pdf.

16. Análisis de las solicitudes de subvención por países presentadas ante el Fondo Mundial.

17. OMS, Global Technical Strategy for Malaria 2016-2030 (Estrategia técnica mundial contra la malaria, 2016-2030), actualización de 2021.

18. Por ejemplo, el Fondo Mundial, Fondo Verde para el Clima.

19. Por ejemplo, el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Islámico de Desarrollo.